

fuerte, creyó vér i oír donde nada habia. El sueño de Alcuino

tampado en su Historia con el nombre de *milagros*, diciendo: "Algun *espíritu fuerte* de los de la época, se reiría de esta narracion como se reiría de una conseja; pero no hay motivo racional para tal mofa. El aparecimiento de una persona que ya pasó á la otra vida, es una cosa posible que no pugna con la sana filosofía ni con la fé. Dios lo puede hacer y lo ha hecho varias veces. Samuel se levantó del sepulcro para hablar á Saul, y esto no por virtud de la pitonisa, sino por el poder de quien únicamente lo puede todo. En la muerte del Salvador resucitaron algunos muertos, se levantaron del sepulcro y recorrieron las calles y el templo de Jerusalem."

No fueron *algunos* sino *muchos* los muertos que resucitaron al tiempo de la muerte de Jesucristo: *multa corpora sanctorum qui dormierant surrexerunt; Matt. 27—52*. I no es esta la única vez que destroza Usted el Evangelio con letras de molde, pues tambien en otro libro que imprimió Usted (tambien con las licencias necesarias) en 1873, intitulado "Los Mártires del Calvario y la Palestina," ha destrozado Usted el Evangelio. Verbi gracia: al decir a la pag 333 que *veinte* soldados fueron a aprehender a Jesucristo, siendo asi que el Evangelio dice que fué una cohorte, la que se componia de muchísimos mas soldados; al decir a la pag. 443 que el título de la cruz era este: *Rey de los judíos*, siendo asi que el Evangelio dice que era este otro: *Jesús Nazareno Rey de los judíos*; a la pag. 444 (¡i no son pocas páginas las del libro!, de las que he leído pocas), dice Usted que los *judíos* se repartieron los vestidos del Salvador i echaron suertes sobre su túnica, siendo así que el Evangelio dice que los soldados romanos fueron los que hicieron esas cosas.

Volviendo a su Historia del Colegio de Guadalupe, en varias páginas de ella dice Usted lo mismo que dicen otros muchos autores de milagros falsos, a saber, que estos milagros son mui a propósito para fomentar la piedad de los fieles i confirmar i robustecer la religion católica. I yo le responderé a Usted con el Santo Job citado por Feyjoo: "¿Acaso Dios tiene necesidad de vuestra mentira, para que en favor de él habléis con dolo?" *Numquid Deus indiget vestro mendacio, ut pro illo loquamini dolo?* Le responderé con el mismo sabio crítico benedictino. Precisamente los libros i los milagros i razonamientos como el de Usted son los que han perjudicado muchísimo a la religion católica; por que la han hecho ridícula ante los hombres de diversas religiones, i entre los mismos católicos han excitado muchas dudas en los entendimientos i han producido muchos incrédulos, muchos que no han creído ya en la aparicion de Samuel, ni en la Resurreccion de Jesucristo, ni en los demas milagros consignados en los Libros del Antiguo y del Nuevo Testamento, milagros que son el fundamento i los motivos de credibilidad de la religion católica, diciendo dichos incrédulos: "Como son estos milagros, han de haber sido aquellos. Los milagros falsos que se dicen acaecidos en la edad media i que contienen no pocas Vidas de Santos i otras historias i libros semejantes, han sido producidos por dos causas: 1.º el talento i la sagacidad de los que los fraguaron, i 2.º la credulidad i el fanatismo de la inmensa mayoría de los que componen una nacion: lo mismo han de haber sido los milagros que se dicen acaecidos en la edad antigua. En la edad moderna ha estado mui adelantada

fué de aquellos que Horacio ha retratado con su acostumbrada concision i exactitud diciendo: sueños de enfermo: *aegri somnia*. He aqui que uno de los principales argumentos de Gaume, de Ventura i demas gomistas, al tratar de quitar, o por lo menos rebajar mucho la enseñanza de los clásicos paganos en los colegios, son imaginaciones de gentes escrupulosas, preocupaciones de entendimientos dominados por la imaginacion i temor excesivo de la corrupcion de la juventud, i en último análisis, sueños de enfermos: *aegri somnia*.

El sueño de Alcuino fué de aquellos que Virgilio llama sueños vanos: *somnia vana*, i que con razon coloca en el Infierno. En su Eneida, libro VI, versos 282 i siguientes, coloca los vanos sueños en un olmo oscuro de grandísima altura i que extiende a muchísimo espacio sus largos i añosos brazos (*annosaque brachia*), i coloca dichos sueños pegados a todas las hojas del olmo (*foliisque sub omnibus haerent*). Los gomistas dicen que en los poetas clá-

la ciencia de la crítica, que estaba tan atrasada en la edad antigua; i sin embargo, en los siglos modernos se han visto multitud de falsos milagros creídos, no solamente por hombres i mujeres sin letras, sino por muchos sacerdotes, licenciados, doctores i canónigos; enseñados por las madres de familia a sus hijos de tierna edad, "la edad de las impresiones eternas," como dice el Príncipe de la Paz; enseñados en los colegios de educacion de la juventud, predicados en los púlpitos, estampados en los libros i defendidos con argucias. En los siglos modernos muchos han creído estos milagros por que no han tenido *entendimiento* para discernir i juzgar bien de los hechos históricos; otros muchos han tenido entendimiento para conocer que dichos milagros han sido falsos, pero no han tenido fuerza de *voluntad* para desprenderse de añejas preocupaciones, pareciéndoles impiedad no creer los hechos maravillosos atribuidos a los Santos o varones virtuosos; i otros muchos han tenido entendimiento i voluntad, pero no han tenido *palabra*, para expresar sus sentimientos ante la sociedad, temiendo pasar por *impíos*, como en todos los siglos se ha llamado a los que contradicen las creencias populares: nota de impiedad que acarrea el aislamiento social, la persecucion, las injurias i calumnias en las conversaciones, la hostilizacion por la prensa, la pobreza i otros padecimientos que hacen mui amarga la vida i dan por resultado la muerte. I en fin, otro de los motivos que durante muchos siglos han fomentado i sostenido los milagros falsos es uno de los móviles sociales mas fuertes, a saber, el estar ligados dichos milagros con el *interes pecuniario* i comodidad social de los que los han enseñado." De esta manera discurren los incrédulos, segun dice Feyjoo en varios lugares de su Teatro Crítico, i especialmente en su famoso Discurso intitulado *Milagros Supuestos*, cuya lectura recomiendo a Usted. Asi pues, mui apreciable discípulo Sotomayor, pues lo fué Usted en el seminario de Guadalajara, Dios nos libre de los *milagros* de Usted i mas nos libre de sus razonamientos.

sicos paganos han muchas cosas contrarias a la estética i ridículas, mui probablemente tendran este pensamiento por una de ellas. Diran: "¿Qué belleza es esta? Colocar los sueños en un arbol i pegados en las hojas: esto no tiene pies ni cabeza." Pero el que las sabe las tañe. Con razon los jesuitas enseñan a sus alumnos las obras de los clásicos paganos i respecto de algunas, como la Iliada i la Eneida, procuran que no las traduzcan únicamente de carrera: "*Cano canto, arma las armas, virumque i el varon*" etc., como quien come pepitas de calabaza, sino que las estudien *con detenimiento*, para que aprovechen todo el caudal de riquezas literarias i de lecciones filosóficas i morales que encierran esos poemas. Hablando en general, cada verso i cada pensamiento de la Iliada i de la Eneida tiene dos sentidos: uno literal i otro figurado, que es el principal; muchísimos pensamientos son alegóricos i filosóficos; otros muchísimos se refieren a las cosas de la otra vida, tales como las creian o representaban los filósofos gentiles, i muchísimos pensamientos son morales, por que se dirigen a la moralidad de las acciones, a las costumbres (1).

(1) ¡Con qué naturalidad coloca Virgilio los sueños vanos a la entrada del Infierno, en compañía de la triste Vejez, vecina de la muerte i del Infierno! No la ancianidad venerable i alegre del justo que la Escritura llama buena (*in senectute bona*), sino la vejez triste del malvado, la vejez que se encoleriza facilmente por los achaques que la rodean i que no sufre con filosófica dignidad i paciencia cristiana: la vejez triste por la avaricia (*tristisque Senectus*). ¡Qué naturalidad colocar los sueños vanos en compañía de la Pobreza! "Jesucristo, dirán los gomistas, coloca en el cielo la pobreza: "Bienaventurados los pobres de espíritu por que de ellos es el reino de los cielos." Virgilio no coloca en el Infierno la pobreza del justo, tan encomiada en las páginas de Horacio, de Séneca i de otros clásicos paganos, sino otra pobreza que Jesucristo coloca tambien en el infierno: la pobreza holgazana, la pobreza adúltera, la pobreza lenona, la pobreza prostituida i en fin, la pobreza que induce a cosas torpes (*et turpis Egestas*). ¡Qué naturalidad colocar los sueños vanos en el Infierno en compañía del Hambre, que aconseja el robo i otras maldades (*et malesuada Fames*): de la satisfaccion de tener mucho dinero guardado, del placer de la venganza, del gusto de la gula, de la alegría de la embriaguez, del deleite de la lujuria i demas goces dañosos al espíritu (*mala mentis Gaudia*); en compañía de la loca Discordia, cuyos cabellos son otras tantas víboras (*Discordia demens, vipereum crinen* etc.), i en fin, de la mortífera Guerra (*mortiferum Belum*). Sí, por que los sueños vanos, creidos verdaderos, asi como la pobreza holgazana, el robo bajo sus múltiples formas, la lujuria i demas vicios causan muchos males en la sociedad. Los sueños vanos, creidos verdaderos son los padres del fanatismo, i el fanatismo es el padre de las discordias i las mortíferas guerras. ¿I por qué Virgilio coloca los sueños vanos en un olmo i no en el árbol del bálsamo, en un limonero

No consta que el sueño de Alcuino haya sido una verdadera revelacion, i no constando, no estamos obligados a creerlo; al contrario, la religion nos manda que no creamos que fué revelacion, so pena de incurrir en pecado de supersticion. Pero aceptemos por un momento la hipótesis de que fué una verdadera revelacion. Pues aun en este caso, Alcuino hizo mal en haber quitado la enseñanza de los clásicos paganos en las escuelas cristianas de su cargo, por que al quitar dicha enseñanza no obró conforme a la revelacion, sino contra ella. La imaginacion tiene unas alas i un vuelo admirables: en lo grande de las alas i en lo alto del vuelo se parece al águila, i en lo hermoso de las alas i en lo irregular del vuelo se parece a la mariposa. Alcuino, arrebatado de su imaginacion, salvó todos los términos i valladares de la revelacion i se fué mui lejos de lo que le inspiraron los espíritus negros. Los espíritus negros no le inspiraron que no estudiase a Virgilio,

o en otro arbol medicinal o fructífero? Ascencio, comentador de Virgilio, responde que porque el olmo es un arbol análogo a los sueños, es decir, estéril i sin fruto: *quae arbor sterilis est*. ¿I por qué Virgilio coloca los sueños pegados en todas las hojas? Servio, otro de los comentadores de Virgilio, dice que el Mantuano en este pasaje alude a una de las creencias reinantes en su época, de que los sueños en el tiempo de la caída de las hojas de los árboles, es decir, en el invierno, eran vanos, mas en el tiempo en que brotaban las hojas de los árboles, es decir, en la primavera, los sueños eran indicios de verdad. Virgilio ridiculiza estas creencias, de que los sueños tenían una estrecha relacion con las hojas de los árboles como si estuvieran pegados en ellas. *Qui de somnis scripserunt, dicunt quo tempore folia de arboribus cadunt, vana esse somnia*. ¡Qué contraste! ¡Virgilio, un pagano, ridiculizando los sueños, i Alcuino, un eminente sabio cristiano, creyendo en los sueños! Alcuino, despues de su sueño dejó de estudiar a Virgilio, i entonces precisamente lo habia de haber estudiado, para aprender en el poeta de Mantua la vanidad de los sueños.

Las doctrinas anteriores de Ascencio i Servio las he tomado de un ejemplar que tengo de las Obras de Virgilio en dos tomos en folio, impresas en Venecia, la amiga de Guttemberg, a mediados del siglo XVI (1552). La forma de los caracteres i de la impresion indican la infancia de la tipografia i la escritura de los monjes de la edad media, que usaban a cada paso de abreviaturas, para disminuir el inmenso trabajo caligráfico. Con muchísima frecuencia se encuentra *pcedit* en lugar de *praecedit*; la *i* en lugar de la *j*, como *peirare* en lugar de *pejerare*; la *u* en lugar de la *v*, como *seuerus* en lugar de *severus*; *q* i una rayita arriba en lugar de *que*; la *m* final suprimida i en lugar de ella una rayita arriba; suprimida la *n* i en lugar de ella una rayita arriba; *sup.* en lugar de *supra*; *s.* en lugar de *scilicet*; *n.* en lugar de *namque*; *i* en lugar de *id est*; *tn* en lugar de *tamen*; *Homer.* en lugar de *Homerus* etc., etc.

sino que no antepusiese su estudio al estudio i canto de los Salmos, i él ya no estudió para nada a Virgilio: aqui traspasó el primer valladar de la revelacion. No solo no estudió a Virgilio, sino que no quiso que lo estudiaran otros, i esto tampoco se lo habian inspirado los espíritus negros: aqui traspasó el segundo valladar. En un seminario de nuestra República se ha dicho: "Enseñese a Ciceron, por que no es perjudicial a la juventud; pero no se enseñe á Virgilio por que es perjudicial a la juventud:" he aqui el vuelo de la mariposa. En otro seminario de nuestra República se ha dicho: "Enseñese á Virgilio por que no es perjudicial á la juventud; pero no se enseñe á Ciceron por que es perjudicial a la juventud:" he aqui el vuelo de la mariposa. I Alcuino dijo: "Ni Ciceron ni Virgilio ni ningun clásico pagano," i esto tampoco se lo habian inspirado los espíritus negros: aqui traspasó el último valladar de la revelacion.

Lo mas gracioso en la historia de este negocio es que Carlomagno, estando despierto, haya pensado i obrado como Alcuino dormido. Parece admirable que con la mayor formalidad i solemnidad haya dado un decreto para que en ninguna parte de su imperio se enseñaran los clásicos paganos a la juventud, en razon de ser perjudiciales por que asi lo habia soñado el monje Alcuino. Cesará esta admiracion usando de una de las reglas de la crítica, que manda que para juzgar bien de un hecho histórico es necesario trasladarse al tiempo en que sucedió i juzgarlo conforme a las ideas de la época. Tiempos atras i especialmente en la edad media, en razon del atraso de las luces i de la falta de crítica, un sueño era una gran cosa, por que frecuentemente era tenido como una revelacion divina, i esto no solamente por los adolescentes, como Alcuino, sino tambien por los hombres de edad madura, por los reyes i por los sabios, como el mismo Alcuino en su vejez (1). Las Crónicas de la edad media abundan en estos sueños tenidos por revelaciones i el solo "Prado Espiritual," escrito por el monje Juan Mosco en el siglo VIII, del que existe en Lagos un ejemplar en folio que he leído, es una despesa bien provista de esta clase de revelaciones: revelaciones que hicieron pedazos los críticos modernos: en España Melchor Cano en

(1) Son muchísimos los testimonios de los historiadores acerca de esto, baste citar este de los Autores de la Enciclopedia de Mellado en su artículo *Sueño*: "Durante largos años fueron considerados los sueños como avisos celestes, como predicciones del porvenir, fundándose en su interpretacion el arte de la onirocrisis".

el siglo XVI, Cervantes en el XVII i Feyjoo en el XVIII. En los siglos anteriores a la invencion de la imprenta i a la ciencia de la crítica, que nació en el siglo XVI, hasta los Santos de vez en cuando tenian sus sueños como revelaciones divinas; i no solamente los santos chicos como San Carlomagno, sino aun los grandes como San Vicente Ferrer (1).

(1) Carlomagno es un santo *de genere ambiguo*, por que en unas Iglesias es venerado como Santo, en otras se celebra en su pro aniversario i Misa de *Requiem*, considerándolo en el purgatorio hace mas de mil años, i en otras no se hace caso de él, como en la Iglesia de España i en la de México. El Diccionario Universal de Historia y Geografía, México, 1853—1856, en su artículo *Carlo-Magno* dice: "Fué puesto en el número de los santos por el antipapa Pascual III y su fiesta se celebra el 28 de enero: es patron de la Universidad de Paris." Henrion en su "Historia General de la Iglesia," al año de 814 (en que murió Carlomagno) dice: "En muchas Iglesias es honrado como santo, y entre otras en Paris, Reims y Ruan; pero en algunas otras, como en la de Metz, todavia se hace por su alma todos los años el aniversario (28 de enero). Es verdad que el que le canonizó fué el antipapa Pascual III; mas por no haber reclamado los Papas legítimos, muchos sabios tomaron este silencio por aprobacion." Existe en innumerables misales la Misa de San Carlo-Magno i yo la he visto en uno de ellos que está en una sacristia de Lagos. El que algunos no lo tienen como Santo sino que lo suponen en el purgatorio hace mas de mil años, debe de ser por los pecados *veniales* que cometió con sus nueve concubinas, por haber matado en un dia 4,500 sajones i por otros pecados veniales semejantes. Los Autores de la Enciclopedia de Mellado en su artículo *Carlo vingiana (Dinastia)*, dicen: "Las nueve concubinas que se le atribuyen, la licenciosidad de sus hijas, la decapitacion de sus sobrinos los principes de Aquitania y de 4,500 sajones en el mismo dia y en el mismo lugar, rasgos inexcusables á los ojos de la religion y de la moral, se explican por las costumbres bárbaras de la edad media, que algunos escritores modernos (*entre ellos Gaume i Ventura*) han dado en presentarnos como el modelo de todas las virtudes." Henrion en el lugar citado dice: "Sun muchas mujeres, pues casó sucesivamente con nueve, aunque fuesen legítimas, dan á entender una flaqueza difícil de justificar." ¡I Carlomagno quitó los clásicos paganos para que no se corrompiera la juventud! Las Oraciones de Ciceron, la Guerra de Troya en la Eneida i el Arte Poética de Horacio tenian i tienen una inocencia que no tenian la conducta i el ejemplo del discípulo de Alcuino.

¡Terrible purgatorio le ha tocado al pobre San Carlomagno!, i mas cuando dice el Padre Sotomayor en su famosa Historia del Colegio de Guadalupe, pag. 445: "El Purgatorio, segun el angélico doctor Santo Tomas está inmediato al infierno; y tanto, que las almas que estan en aquel, oyen los gemidos desesperados de los que estan en este. Y ademas, los demonios atormentan á las almas del Purgatorio." I como el purgatorio comienza a la hora i punto que se arranca el alma, a San Carlomagno luego que espiró se lo llevaron los diablos. Mas llevadero era el purgatorio a que un alcalde español sen-

Feyjoo en el mismo lugar dice: "La manifiesta falsedad de las

tenció a un indio, alcalde que fué peor que D. Diego Romero, el de mi tierra, precisamente en la misma época. El Doctor Mier, monje dominico, en su "Historia de la Revolucion de Nueva España," libro 9, pag. 312, dice: "el europeo D. Pedro Gondeye, que siendo alcalde de Ixmiquilpan, sentenció á un indio á cinco años de Purgatorio. Parecióle á este la sentencia cruel, segun le habian pintado los horrores del Purgatorio para obligarle á comprar la bula de la Cruzada, y apeló á la Audiencia de México, quien deseó conocer á Gondeye, é hizo comparecer á este juez de vivos y muertos, apodo que le ha quedado y con que se le conoce en México. ¡Qué jueces van á las Indias!"

*San Vicente Ferrer.* Le escribió al Antipapa D. Pedro de Luna (que se llamó Benedicto XIII), creyéndolo Papa, una carta fechada en Alcañiza a 17 de julio de 1412, en la que le decia: 1.º Que muchísimas personas piadosas le habian asegurado que habian tenido revelacion de que ya habia nacido el antecristo. 2.º Que lo mismo habian asegurado muchos demonios al salir de los cuerpos de los energúmenos por medio del conjuro. 3.º Que aquellos demonios eran tan materos, que por mas conjuros que les habian empujado, se habian encaprichado en no decir el lugar donde habia nacido el Antecristo. Demonios mui sensatos i mui caritativos, digo yo, pues con aquel silencio evitaron un derramamiento de sangre, que en aquellos siglos de fanatismo hubierá sido tan grande como el mandado por Herodes. 4.º Que segun las declaraciones contextes i uniformes de las personas piadosas i de los diablos i segun una cuenta bien sacada, el Antecristo era a la sazón un mocosillo de nueve años. 5.º Que el mismo San Vicente habia tenido revelacion de que "presto, y muy presto, y brevísimamente será el tiempo del Antecristo y fin del mundo."

Feyjoo en su Teatro Crítico, tomo VII, discurso 5, despues de copiar a la letra la carta de San Vicente, dice: "Dos aserciones ó conclusiones hay en la carta de San Vicente Ferrer. La primera propone al Antecristo existente ya en el mundo; la segunda, muy próxima su venida. La primera se funda en revelaciones hechas á otras personas. La segunda, segun parece del contexto, así de la carta como de la Apología de San Antonino, en revelacion hecha al mismo San Vicente. Tanto en aquellas como en esta, el error seria inevitable, siendo concebidas en aquellos términos."

"A la verdad, en cuanto á las primeras no nos ofrece el contexto de la carta dificultad alguna de momento. El mismo Santo duda de su verdad. Y ahora nadie puede dudar de que todas aquellas revelaciones fueron supuestas. La revelacion propia del Santo es la que puede angustiar, y en efecto angustia el discurso. San Antonino responde que aquella expresion: *presto, y muy presto, y brevísimamente será el tiempo del Antecristo y fin del mundo*, no significaba en la intencion de Dios un plazo tan breve como San Vicente entendió, sino algo mas dilatado. Pero esta solucion podía ser admitida en tiempo de San Antonino, no ahora. San Antonino escribió su Apología, como él mismo expresa, cuarenta años despues que San Vicente predicó próxima la ruina del mundo, y así aun podía entonces tenerse por verdadera la profecia, entendiendo que la expresion *presto, y muy presto etc.* podía comprender

demás revelaciones que San Vicente refiere y á él le refirieron de otras personas, conspirantes todas á persuadir existente en aquel tiempo el Antecristo, es un insigne ejemplar de las muchas ilusiones y engaños que hay en materia de revelaciones y profecias particulares, y que es bien tener presente, para no caer en la indiscreta facilidad de muchos, que respetan como voces de Dios las imaginaciones de cualquiera beata. Tambien es razon tener presente, la multitud de energúmenos que afirmaban lo mismo que aquellas revelaciones, como preservativo contra los frecuentes engaños que se padecen en esta materia, y á que da motivo la ciega credulidad de muchos exorcistas."

Aqui conviene recordar aquella amarga queja de Melchor Cano, sabio crítico, Obispo de las Canarias i uno de los Padres del Concilio de Trento, en su obra clásica "De los Lugares Teológicos," libro 11, capítulo 2: "Julio César, Suetonio, Cornelio Tácito—

plazo mas dilatado que los cuarenta años que habian pasado. Pero desde que San Vicente escribió la carta á D. Pedro de Luna (que se llamó Benedicto XIII) hasta nuestro tiempo, pasaron ya trescientos veinte y tres años. ¿Quien dirá que la proposicion y expresiones *presto, y muy presto, y brevísimamente será el tiempo del Antecristo y fin del mundo*, se verifican, ó pueden verificar, no habiendo venido el Antecristo hasta ahora?"

"Es cierto, como advierte el gran director de espíritus nuestro maestro Fray Antonio de Alvarado, en el libro 2 del *Arte de bien vivir*, capítulo 51, que aun los Santos estan expuestos á padecer una ú otra vez engaño en materia de visiones y revelaciones; SINGULARMENTE LOS QUE SON MUY ABSTINENTES Y DE POCO SUEÑO: circunstancias que á veces disponen el cerebro para recibir una impresion tan viva de las especies imaginadas, como si fuesen reales sus objetos. Así parece que sin inconveniente se podría decir que San Vicente Ferrer en esta materia SE ENGAÑÓ, juzgando revelada una noticia que no lo era."

Al sabio juicio crítico de Feyjoo añadiré uno de mi cosecha. San Vicente le es riña a Benedicto XIII dándole aviso de la próxima aparicion del Antecristo, para que como Papa que era se lo comunicase al mundo, a fin de que los cristianos de todas las naciones se preparasen para hacerle la guerra a aquel bribon, i no tuvo revelacion de que estaba escribiendo la carta al mismo Antecristo, por que en la Historia de la Iglesia los Antipapas son llamados Antecristos.

Ademas: San Vicente Ferrer en casi todas las imágenes de pintura i escultura es representado con alas, por que en su siglo i los posteriores ha sido tenido como el Angel del Apocalipsis, i los ángeles son representados con alas; i ha sido tenido como el Angel del Apocalipsis por que profetizó i predicaba la próxima venida del Antecristo i fin del mundo; mas como se ha averiguado que esa profecia fué falsa, es indispensable que se le corten las alas, i de lo contrario no se puede bendecir la imagen, segun los cánones de la Iglesia sobre bendicion de imágenes.

to, Plutarco i Plinio narran algunas cosas, de las que, parte vieron con sus propios ojos i parte recibieron de testigos tambien oculares. Mas en estos autores, aunque no se puede admirar la piedad i los acabados oficios de la virtud, sí se puede admirar cierta probidad i bondad natural. Pues algunos de ellos, inducidos, o por el amor de la verdad o por un nativo pundonor, de tal suerte aborrecieron la mentira, que casi sea vergonzoso que los historiadores gentiles *hayan sido mas veraces que los nuestros (los católicos)*. Lo digo por dolor i no por contumelia, que las Vidas de los filósofos han sido escritas con mucha mas fidelidad por Diógenes Laercio que las Vidas de los Santos por los cristianos, i que Suetonio ha referido los hechos de los Césares con mucha mas exactitud e integridad, que los católicos los hechos, no digo ya de Emperadores, sino de los Mártires, de las Vírgenes i de los Confesores... En gran manera pues ofenden a la Iglesia de Cristo los que juzgan que no expondran egregiamente los hechos de los Santos, de por sí esclarecidos, si no los adornaren con milagros i revelaciones fingidas... Hai, como dije, entre los autores profanos *no pocos* cuya ingenuidad i pundonor de tal suerte han sido celebrados por el lenguaje de los hombres, que nadie los haya juzgado jamas embusteros ni desvergonzados en fingir: tales son Julio César, Valerio Máximo, Terencio Varron, Tito Livio, Cornelio Tácito, Séneca, Amiano Marcelino, Etrpio, Flavio Vopisco, Pablo el Diácono, Lucio Floro, Polibio, Dionisio de Halicarnaso, Julio Capitolino, Cornelio Nepote, Estrabon i *otros muchos*" (1).

(1) Oíganlo Gaume, Ventura i todos los gomistas sobre la grande excelencia de los clásicos paganos. "En gran manera pues ofenden a la Iglesia de Cristo etc." Oígallo el Padre Sotomayor. Oíganlo los que durante la vida de Pio IX muchas veces le aplicaron el *Cruz de Cruce*, falsa profecía atribuida a San Malaquias Obispo de Irlanda, i durante la vida de Leon XIII muchas veces le han aplicado el *Lumen in coelo*, profecía *ejusdem furfuris*. I no solo han hecho esto periodistas pertenecientes al vulgo propiamente dicho, sino tambien algunos doctores i canónigos. I no han hecho esto en el siglo XVI en que escribió Melchor Cano, cuando la ciencia de la crítica estaba en mantillas, sino en pleno siglo XIX. I han escrito estas cosas cuando hace mas de un siglo que Feyjoo hizo pedazos las profecías atribuidas a San Malaquias, acusando dichos escritores públicos la ignorancia de las sabias obras de Feyjoo. I han estampado estas *paparruchas* no solo en los periódicos de la República Mexicana, lo que ya es mucho, por que estos periódicos son leídos en algunas naciones cultas, católicas i *protestantes*, sino que tambien las han estampado en escritos enviados al Sr. Leon XIII en propia mano para felicitarlo; siendo así que el felicitar al Jefe de la Iglesia de Cristo con cosas

Dije que lo mas gracioso en la historia de este negocio es que Carlomagno, estando despierto, haya pensado i obrado como Alcuino dormido, i dije mal, por que al fin i al cabo Carlomagno existió en la edad media; lo mas gracioso es que Gaume, en pleno siglo XIX i estando despierto, haya pensado i obrado como Alcuino dormido, i sin haber visto mas espíritus negros, que la Enciclica de Pio IX de 21 de marzo de 1853; i que Ventura, estando despierto, haya pensado i obrado como Alcuino dormido, sin haber visto mas espíritus negros que los jesuitas, cuya sotana vistió i de cuya Compañía salió; i que el Ilustrísimo Sr. Sollano i otros gomistas (muchos hace treinta años i rarísimos hoi), en pleno siglo XIX hayan pensado i obrado como Alcuino en las tinieblas de la edad media, sin haber visto mas espíritus negros que a muchísimos que los hemos combatido.

ADICION 48.<sup>ª</sup>

### Enseñanza de los clásicos paganos en el último tercio del siglo VIII i en el siglo IX, en las escuelas cristianas de las naciones que no pertenecian al imperio de Carlomagno.

¿I qué?, ¿i qué?, ¿qué ganó Alcuino con su descabellado sistema de estudios en el siglo VIII? Casi lo mismo que ha ganado Gaume con el suyo en el siglo XIX. La falta de enseñanza de los clásicos paganos en la edad media no fué mas que un eclipse, por que duró poco tiempo, i un eclipse parcial, por que no fué visible mas que en Francia i Alemania, las principales de las naciones que formaron el imperio de Carlomagno. De manera que, en la edad media nunca dejaron de enseñarse los clásicos paganos a la juventud.

¿I se enseñaron como en la época moderna? ¡Oh, no! "Mucho pides Faetonte." Los clásicos paganos no se enseñaron en la edad media como en el siglo de Leon X; que no se obra con la misma amplitud i el mismo acierto en las tinieblas que en la luz. En la presente discusion hai varias cuestiones. ¿En todos los si-

que "en gran manera ofenden á la Iglesia de Cristo," es como felicitar con una bofetada. I aunque el clero de mi patria en gran parte es ilustrado, los que remiten tales *obsequios* dan ocasion a que el Papa diga quizas en su interior: "El clero de México esta creyendo todavia en las profecías de San Malaquias: será bueno no nombrar todavia Cardenal mexicano."